

Indicador Político

Viernes 6 de Septiembre, 2013

Carlos Ramírez



CNTE-AMLO: hacia una APPO nacional
Apretadas opciones de lucha magisterial

Todas las reformas educativas implementadas en México desde la educación socialista de diciembre de 1934 han tenido como **eje** el papel político de los maestros. La reforma de este 2013 podría poner punto **final** a la lucha callejera de los profesores por el control de la educación pública.

El forcejeo por controlar el rumbo **ideológico** de la educación pública ha tenido **tres** fases:

—La disputa en las élites revolucionarias: del 3° en la Constitución de 1917 a la reforma al 3° en 1946 para **borrar** la definición de educación socialista, pasando por la autonomía en la UNAM en 1929 para **quitarle** los jóvenes al vasconcelismo.

—La lucha por el **control** del SNTE entre la burocracia estatal y el Partido Comunista y luego entre los cacicazgos educativos, de 1952 a la expulsión de Elba Esther Gordillo del PRI en 2006.

—La fundación de la CNTE como organización **disidente** en el SNTE en 1979 para luchar primero por la democracia sindical y el aumento en los salarios y luego para **trasladarle** el manejo de la políticas educativa a los maestros combativos.

En esta lógica, la **derrota** de la CNTE en la reforma educativa de este 2013 tiene que ver con la historia política del sindicalismo magisterial y las **redefiniciones** de la política educativa desde la Constitución de 1917. Para entender la lucha de la CNTE y sus escenarios de corto plazo se debe contextualizar en las reformas educativas de los últimos cuarenta años: la reforma educativa de Echeverría de 1973 y el **reforzamiento** de la alianza proletaria Estado-sindicatos corporativos, el Acuerdo para la modernización Educativa de Salinas de Gortari en 1992 que descentralizó la educación pero **mantuvo** el eje central del SNTE nacional y Alianza por la Calidad Educativa de Calderón de 2008.

Junto a ello, otro elemento vital es la dirección sindical: el conflicto 1956-1958 para **expulsar** al Partido Comunista del liderazgo del SNTE y los cacicazgos de José Robles Martínez, Manuel Sánchez Vite, Carlos



Jonguitud Barrios y Elba Esther Gordillo. La CNTE nació en 1979 con dirigentes radicales de izquierda, pero cuidadosos de **no** entregarse a algún partido o líder político. Por ahora, la CNTE está fragmentada en **tres** corrientes: la negociadora, la maoísta y la radical sin ideología.

De acuerdo con estos datos analíticos, el **escenario** de la CNTE después de la derrota legislativa en la reforma constitucional y las leyes secundarias tiene sólo tres **opciones**:

1.- La negociación para **atenuar** en los hechos el efecto nocivo para la CNTE de la evaluación aprobada, no tanto por despidos sino porque la reforma **desarticula** la estructura de lucha sindical en el terreno ideológico.

2.- La confrontación institucional con un paro indefinido que llevará a retención salarial, actas de abandono de trabajo y una **campaña** mediática contra los maestros.

3.- La reproducción del **modelo** de la APPO en Oaxaca-2006, ahora bajo el **liderazgo** de Andrés Manuel López Obrador, con el estallamiento de marchas y protestas en los estados dominados por la CNTE.

Sin embargo, el problema de la lucha de la CNTE radica en su dimensión **callejera**, sin estrategias de largo plazo, penetrada por radicales de grupos rupturistas y guerrilleros y sin una dirección experimentada en materia de negociación, además de padecer una militancia magisterial **sin** frialdad para contener radicalismos.

Al final, la CNTE **dependerá** de una decisión mayor de López Obrador: cargar con el peso de la agenda del magisterio y **entregarle** su partido-movimiento a sectores incontrolables y dispuestos a la ruptura institucional.

Así, la CNTE se enfrenta a la **viabilidad** de su existencia.

(Por las tradicionales vacaciones anuales de verano, Indicador Político descansa a partir de hoy y regresará el martes 17 de septiembre.)

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez